

Friedrich Diedrich (pp. 27-71) parte, para sus reflexiones en torno al Salmo 2, del texto masorético, tal como ha sido transmitido en su forma final. Después de un exhaustivo análisis —de carácter sincrónico— de los diversos elementos estilísticos llega a la conclusión de que se trata de una composición antológica del siglo III, con la que el salmista, en forma de un relato de tipo apocalíptico, sobre acontecimientos del futuro próximo, pretende amonestar y adoctrinar a su comunidad.

Supuesta la unidad estructural del Salmo 2, Alfons Deissler (pp. 73-83) postula —por razones tanto de lenguaje como de contenido— una redacción postexílica, aunque admite que el salmista haya utilizado modelos preexílicos de salmos de entronización. Compuesto para servir —al lado de Salmo 1— como segundo proemio del salterio, el Salmo 2 habla del Rey-Mesías que realizará el reinado escatológico de Dios.

Paul Maiberger (pp. 85-151) trata de los diversos aspectos de la recepción del Salmo 2 en la Septuaginta, el Targum, los escritos de Qumrán y el Nuevo Testamento.

Ya en la segunda parte del libro, en un trabajo denso y muy especializado, Gottfried Vanoni (pp. 153-192) ofrece los resultados más importantes de la crítica literaria del Salmo 2. Hubert Irsigler (pp. 193-239), por su parte, distingue, en su análisis del Salmo 2, entre la redacción final y otra anterior, explicando los cambios entre ambas formas como un proceso interpretativo en el interior del propio texto.

Josef Schreiner (pp. 241-277) —que es también el editor de todo el libro— expone en primer lugar la temática de fondo de la mencionada reunión de Salzburgo: el valor y los límites de los métodos histórico-críticos, así como el creciente interés por la interpretación

canónica (“*analogia Scripturae*”, unidad del AT y NT, el orden de los libros según el canon hebreo y griego respectivamente, etc). A continuación, hace algunas observaciones acerca de la ubicación del Salmo 22 en el salterio: ocupa exactamente el centro de la Colección davidica mayor, según el TM; su estructura interna —súplica (vv. 2-22), acción de gracias (vv. 23-27) e himno (vv. 28-32)— refleja, de alguna manera, los elementos estructurales de esta colección.

Heinz-Josef Fabry (pp. 279-317) aborda el tema de la recepción del Salmo 22 en las antiguas versiones griegas, especialmente la Septuaginta, en los escritos de Qumrán, la literatura rabínica y el NT.

Después de estos dos bloques, de cuatro trabajos cada uno, que forman como una especie de díptico temático, en paralelismo sinónimo, Notker Füllgister (pp. 319-384) vuelve a plantear la discusión acerca del uso originario —litúrgico o extralitúrgico— del Salterio, y describe las diversas tendencias interpretativas que hubo acerca de él alrededor del inicio de la era cristiana.

Como se puede apreciar, los enfoques adoptados por los distintos autores resultan, a pesar de la temática común, muy diferentes. Más que resultados concretos, ofrecen múltiples sugerencias para trabajos ulteriores. El especialista agradecerá la abundante información.

K. Limburg

**Manuel GUERRA**, *Diccionario morfológico del Nuevo Testamento*, Eds. Aldecoa (“Facultad de Teología del Norte de España”, 40), Burgos 1988, 479 pp., 15 x 21.

De entre la amplísima y variada producción científica del autor destacan

sus diversos trabajos en torno a la filología del Nuevo Testamento. Aparte de su utilísimo libro *El idioma del Nuevo Testamento*, ya en tercera edición, aparece ahora la segunda edición, corregida y aumentada, de su *Diccionario morfológico del Nuevo Testamento*, donde se encuentran, por orden alfabético, todas las palabras del NT con su correspondiente análisis morfológico.

Por edición "corregida" se entiende que la mayor parte de las erratas —desgraciadamente no todas— han sido eliminadas y algunas palabras, omitidas en la primera edición, han sido añadidas (p. 478s). La expresión "aumentada" se refiere al hecho de que en un suplemento (pp. 459-478) se recogen todos los nombres propios del NT, también con su correspondiente análisis morfológico, así como su transcripción castellana.

Este último trabajo le ha llevado al autor a darse cuenta de "la anarquía y arbitrariedad ahora existentes" —en las traducciones, comentarios y estudios de la Biblia— "en cuanto a la transcripción de los nombres propios griegos del N. T., tanto en cuanto a su grafía como a su acentuación" (p. 6). De ahí que proponga una serie de normas objetivas para regular la transcripción castellana de esos nombres (pp. 435-457). Se trata de una propuesta bien argumentada que puede contribuir a establecer unas normas universalmente aceptadas. Puedo añadir que en el ámbito alemán existen desde hace años unos acuerdos al respecto, incluso interconfesionales.

Dada la gran utilidad de este Diccionario, así como la competencia de su autor, estoy seguro de que también esta segunda edición encontrará una buena acogida entre los estudiosos del NT.

**John ROGERSON - Philip DAVIES**, *The Old Testament World*, Cambridge University Press, Cambridge 1989, 384 pp., 19,5 x 24,5

Los dos coautores del libro tratan en 17 capítulos, agrupados en cuatro partes, del "Mundo del Antiguo Testamento". En la parte introductoria ofrecen una descripción de la geografía y de la estructura social del antiguo Israel, así como una breve referencia histórica a sus vecinos. Una segunda parte está dedicada a la historia de Israel, desde 1230 a. C. —fecha en que se le menciona por primera vez en un documento extrabíblico, la famosa estela de Merneptah— hasta la época de Herodes el Grande. En la tercera y más amplia parte, vienen presentados, uno por uno, los grandes géneros literarios del AT: textos narrativos y legales; el culto y los salmos; literatura profética, sapiencial y apocalíptica. La última parte, más breve, describe el proceso de formación y canonización de los libros veterotestamentarios.

Los autores poseen, sin duda, amplios conocimientos científicos en las diversas materias tratadas en este libro, así como unas considerables dotes didácticas, que se reflejan en una exposición amena y fácilmente inteligible. Teniendo en cuenta el público no especializado al que se dirige el libro, se hubiera deseado, en ocasiones, una mayor circunspección a la hora de formular hipótesis, que conceden excesiva importancia a los factores socio-económicos y políticos, en detrimento del mensaje profundamente religioso de la Biblia.

El libro está espléndidamente ilustrado, con abundantes fotos, dibujos y mapas, si bien en algunos de éstos faltan no pocos nombres topográficos importantes, mencionados en el texto.

K. Limburg

K. Limburg